

APORTES DEL DR. MIGUEL ÁNGEL QUESADA PACHECO A LOS ESTUDIOS DIACRÓNICOS DEL ESPAÑOL DE COSTA RICA

Alberto Barahona Novoa

Resumen

En este texto se comenta el aporte investigativo del Dr. Miguel Ángel Quesada Pacheco al conocimiento de la diacronía del español en Costa Rica en tres categorías: estudios sobre la diacronía de la lengua española en Costa Rica, obras lexicográficas y temáticas afines, y estudios sobre la historiografía del español de Costa Rica.

Palabras clave: Miguel Ángel Quesada Pacheco, español en Costa Rica, lingüística diacrónica, lexicografía, historiografía lingüística.

Abstract

In this text we comment about the research contribution by Dr. Miguel Ángel Quesada Pacheco to the knowledge of the diachronic development of the Spanish language in Costa Rica concerning three areas: studies on the diachronic development of the Spanish language in Costa Rica, lexicographic works, and studies on the historiography of the Spanish language in Costa Rica.

Key words: Miguel Ángel Quesada Pacheco, Spanish language in Costa Rica, diachronic linguistics, lexicography, linguistic historiography.

1. Introducción

Juan Frago Gracia, refiriéndose al seseo en América, advierte lo siguiente: “Y, de no recurrir a la fundamentación textual, nos abocaremos a permanecer indefinidamente en la discusión del más que manido tema del andalucismo, para sus contrarios lo será el antiandalucismo, del español de América.”, y más adelante: “En efecto, el expurgo de materiales de archivo resulta aquí de todo punto inexcusable [...]” (Frago 1992: 113-114). Posteriormente, en 1999, el mismo autor señala: “Ideas [refiriéndose a las tesis tradicionales de andalucistas y antiandalucistas] que a nada serio conducen, si no es a distraer atenciones del prioritario objetivo en historia de la lengua, cual es sacar a la luz el pasado desde los testimonios que los documentos atesoran. A partir

de su análisis puede sentarse doctrina y no a la inversa, pues la pretensión de levantar una construcción histórica sin textos de la época investigada es lo más contradictorio y banal que en nuestra humanística ciencia cabe, y lo más reñido con la filología” (Frago 1999:8). Considera, entonces, el eminente hispanista que el estudio de los fenómenos lingüísticos que caracterizan las variedades hispánicas ha de partir de un conocimiento profundo de su evolución histórica y dispersión geográfica. El estudio diacrónico conduce al expurgo de las fuentes documentales para conocer, en la forma más exacta, los cambios lingüísticos que dan cuenta de la actual constitución de los dialectos hispanoamericanos.

La necesidad de realizar la descripción y análisis de los fenómenos lingüísticos en su diacronía, desde fuentes documentales, había sido concebida ya por el Dr. Miguel Ángel Quesada Pacheco, quien desde la década de los años ochenta ha venido publicando artículos y libros, impartiendo conferencias, coordinando equipos de investigación, así como dirigiendo tesis sobre la constitución y evolución del español en Costa Rica. Sus aportes van desde la recuperación de los documentos coloniales de su destrucción y olvido hasta la publicación de numerosas obras donde expone los resultados de sus largas horas de análisis de datos lingüísticos y extralingüísticos.

Esta tesonera labor lo ha llevado a convertirse en un asiduo visitante de los principales archivos nacionales e foráneos, en pos de recuperar del olvido los folios que contienen los textos con los cuales se ha podido reconstruir la historia del español en Costa Rica. Gracias a su incansable sed de localizarlos, hoy contamos con la recuperación de documentos de diversas naturalezas: documentos de carácter administrativo o eclesiástico, publicaciones de la prensa nacional, documentos literarios, testimonios de visitantes, estudios filológicos y lingüísticos, así como la tradición oral. Todas esas fuentes aportan piezas del rompecabezas que supone la reconstrucción de un estado anterior del dialecto costarricense.

En esta condensada presentación de los aportes, trataré de exponer las más relevantes aproximaciones a la diacronía del español de Costa Rica propuestas por el Dr. Quesada Pacheco. Para no perderme en esta tarea, por la abundantísima cantidad de publicaciones, distribuiré el material en las siguientes categorías: estudios sobre la diacronía de la lengua española en Costa Rica, obras lexicográficas y temáticas afines, así como estudios sobre la historiografía del español de Costa Rica.

2. Estudios sobre la diacronía de la lengua española en Costa Rica

En 1986, en la prestigiosísima Universidad de Colonia, en Alemania, el Dr. Miguel Ángel Quesada Pacheco culmina sus estudios doctorales, con la defensa de la tesis nominada “Aspekte de Spansichen sprache in Costa Rica: in dokumenten aus der kolonialzeit”¹. Esta investigación se yergue en el primer abordaje sistemático y

apoyado en una fiel aplicación de las estrategias de análisis de la teoría del cambio lingüístico. El tratamiento en novísimo para la tradicional dialectología costarricense, que nunca había incursionado en el examen de las fuentes documentales coloniales.

Hasta ese momento, los estudios habían dado una buena cuenta del estado sincrónico del cambio lingüístico en nuestro país, pero sin conocer sus orígenes y las condiciones históricas que influyeron en su implantación en esta área dialectal americana. Faltaba, definitivamente, la tarea de hurgar en los anaqueles de los archivos para encontrar la clave que descubriera las relaciones entre la inmigración peninsular, las fases de la conquista de nuestro país y el desarrollo de los dos principales dialectos hispánicos en Costa Rica.

En 1987, en la revista *Comunicación*, el Dr. Quesada Pacheco publica el artículo titulado “Realidad de la inmigración a Costa Rica y su repercusión en la lengua española (s. XVI). A sabiendas de que la determinación de la base lingüística de una variedad hispánica en América pasa y se modela por la región de procedencia de los colonos peninsulares, acomete el rastreo del origen o punto de procedencia de los fundadores españoles de la sociedad colonial costarricense. Asimismo, por el carácter tardío del poblamiento de Costa Rica, el Dr. Quesada recoge información de los pobladores que venían de otras partes de América. Con estos elementos, se puede entender con cierto grado de precisión la conformación de los patrones lingüísticos que caracterizaron el español del siglo XVI y caracterizan el español costarricense hodierno.

Integra, en esta investigación, los resultados de estudios precedentes a cargo de Carlos Meléndez, Peter Boyd-Bowman, Mario Góngora, León Fernández y Manuel María Peralta, y los propios, con el fin de interpretar el dato histórico como elemento condicionante del desarrollo de los dialectos hispánicos costarricenses. Determina que los andaluces son los inmigrantes españoles que alcanzan los más altos porcentajes de representación. Estos aportaron a nuestros dialectos los siguientes rasgos: el yeísmo, la confusión /l~r, l~d/ en posición posnuclear, la desaparición de /d/ intervocálica y en posición final y la velarización de las nasales. Rasgos dialectales de otras zonas lingüísticas peninsulares como: Cataluña, Galicia o Valencia, no aparecen representadas.

Gracias a estos estudios de los contingentes migratorios, hoy sabemos que, por regla general, muchas de las personas de las empresas conquistadoras ya habían vivido en otras zonas americanas, en particular Guatemala, Nicaragua y en menor grado en Panamá. Por ejemplo, a partir de 1561, año en que se inicia la conquista y poblamiento definitivo de nuestro país, aumentan en los textos la presencia de voces de origen azteca en detrimento de los préstamos de lenguas amerindias propias. En esta forma, queda explicada la singular composición de nuestro repertorio léxico en el cual abundan préstamos de lenguas amerindias que nunca se hablaron en nuestro territorio en los tiempos precolombinos.

Debido a este artículo, se logra llegar a conclusiones claras sobre nuestra variedad dialectal, las cuales, en palabras de nuestro homenajado, pueden puntualizarse así:

De esta manera queda apoyada una vez más, la teoría del origen andaluz del español de América, del carácter tardío de la conquista de Costa Rica y por consiguiente, de la influencia americana en la estructuración de lengua española en este país. (Quesada 1987b:54)

Igualmente en 1987, en la revista *Káñina*, nuestro dilecto profesor Quesada publica el artículo titulado “Factores históricos en la formación de las zonas dialectales en Costa Rica en el siglo XVI”. El objetivo de este artículo es describir las causas históricas que influyeron en la configuración dialectal de nuestro país. Por otra parte, también busca recalcar que las diferencias entre el noroeste del país y el Valle Central y sus zonas de influencia no se manifiestan documentalmente sino hasta finales del siglo XVI; aunque esos núcleos dialectales comenzaron a formarse desde el principio de la conquista.

Para lograr su objetivo, examina los factores extralingüísticos y lingüísticos de cada una de las fases en que tradicionalmente se ha dividido la conquista de Costa Rica. Con respecto a la primera etapa (1502-1560), Quesada menciona las diferentes expediciones dirigidas a conquistar el Pacífico Seco y la región caribeña. De las primeras destaca su procedencia desde Tierra Firme o Panamá, lo cual es relevante pues sus integrantes fueron portadores de la koiné antillana desarrollada en Las Antillas. Los textos recuperados de esta etapa muestran que los rasgos lingüísticos son arcaicos y el estado de la lengua en proceso de cambio, además en cuanto al léxico abundan los indigenismos de origen antillano. En fin, estas características se explican pues la mayor parte de los conquistadores y exploradores provenían de Panamá y, por tanto, habían estado expuestos a la koiné antillana de base andaluzada.

En cuanto a la segunda etapa (1561-1600), período fundacional definitivo de los españoles en el interior del país, Quesada destaca el origen diferente de estos, ya que provienen de Guatemala o Nicaragua, ciudades interioranas y, por consiguiente, menos expuestas a la influencia andaluza. Reúne, igualmente, datos lingüísticos y extralingüísticos. En general, la variedad lingüística de esa época no luce tan fuertemente influenciada por las hablas andaluzadas de las zonas costeras.

Quesada concluye, en consecuencia, lo siguiente:

Dadas las características que dieron pie al desarrollo de las dos fases de la Conquista de Costa Rica, podemos afirmar que, históricamente, éstas son la base sobre la cual se generarán, paulatinamente, las dos zonas dialectales que componen el país: la zona interior, o Valle Central, con Cartago como centro irradiador, y la zona costera del Noroeste, con Nicoya –luego Esparza- a la

cabeza. En otras palabras, Nicoya y sus alrededores empezaron a desarrollar, antes que se fundara el primer asentamiento español en el Valle Central un tipo de español con características peculiares debido a la influencia constante de los exploradores panameños. Sin embargo, las diferencias dialectales entre una y otra zona no comienzan a gestarse, a nivel de manuscrito, hasta finales del siglo XVI. (Quesada 1987b:127)

En el mismo año de 1987, pero en la revista *Letras* de la Universidad Nacional, Quesada Pacheco entrega un nuevo artículo, cuyo título es “Aspectos del español de Costa Rica en documentos de la época colonial”. En esta entrega., continúa con el análisis de los documentos coloniales, solo que en este caso se ocupa del siglo XVII y XVIII. Como se aprecia, el Dr. Quesada quiso darle seguimiento al estudio de la evolución diacrónica de nuestra variedad hispánica; ciertamente, no quería incurrir en las características de pasados estudiosos: la inconsistencia y el carácter esporádico del tratamiento de este objeto de estudio. Por este rastreo de las características lingüísticas de nuestro dialecto, puede llegar a valiosas conclusiones, como las siguientes:

El estudio de los diferentes niveles lingüísticos en el español durante la época colonial costarricense deja entrever que, tanto diacrónica como geográficamente, ninguno de los aspectos aquí esbozados es propio o particular de Costa Rica, sino que, por una parte, algunos de ellos aparecen ya en la Edad Media; por otra, la mayoría de los fenómenos detectados, que actualmente sobreviven, son observados tanto en la Península como en América. De esto deducimos que Costa Rica, a pesar de su aislamiento y estado marginal que la caracterizaron durante la Colonia, siempre mantuvo lazos de contacto con las demás regiones hispanohablantes. (Quesada 1987a:69-70)

Una de las características morfológicas más relevantes del español costarricense es la conservación del voseo monoptongado. Es un tema de obligatoria mención en cualquier manual o publicación sobre esta variedad lingüística. Hasta 1988, no se había intentado una investigación profunda y sistemática de este emblema de la identidad lingüística costarricense, en el plano de la diacronía. En efecto, sí existían algunas aproximaciones desde el eje sincrónico de gran valía. Empero, esta dimensión no se había asumido hasta el artículo “Formas de tratamiento en Costa Rica durante la Colonia”, publicado por Quesada Pacheco en la revista *Comunicación*, en 1988.

Al plantear como objeto de estudio la diacronía del español costarricense y, en específico, las formas de tratamiento, Quesada intentó apartarse de la orientación purista, prescriptiva y dogmática que había primado en el medio académico nacional por lo menos hasta 1970. Por otra parte, pretendía utilizar otras fuentes de información diferentes al texto literario, material que se acumulaba en archivos y que, por su

naturaleza utilitaria, había sido desechado como fuente de conocimiento. Estas fuentes (testamentos, juicios, peticiones, cartas privadas, informes y asuntos eclesiásticos) ofrecen la oportunidad de ponerse en contacto con texto con algún grado de impronta oral o, por lo menos, más alejados de variedades más escriturales. Por medio de ellos, fue posible describir y analizar las formas de tratamiento, así como llegar a conclusiones sobre su uso en la Colonia y en nuestros días, como se aprecia en la siguiente cita:

Por último cabe agregar que, si bien el pronombre tú se registra con bastante frecuencia en los documentos coloniales, esto no da pie para creer que su uso fuera normal en la lengua hablada de la época. Hoy día el costarricense hace uso de tal pronombre, en la lengua escrita, alternándolo con vos y usted. Sin embargo, en la lengua hablada es completamente inusual. Lo mismo pudo suceder en la Colonia. (Quesada 1988:49)

En 1990, sale a la luz el libro “El español colonial de Costa Rica”, con el sello de la Editorial de la Universidad de Costa Rica. Esta obra constituye la presentación completa y detallada de la enorme compilación de textos coloniales, los cuales son diseccionados en sus niveles fonético-fonológico, morfosintáctico y léxico-semántico. Este último apartado, en realidad, es un pequeño diccionario; probablemente el germen de otra publicación que comentaré más adelante. Creo más conveniente transcribir parte del preámbulo de esta obra para conocer fielmente los objetivos con las que se planteó y los alcances logrados:

La presente investigación surgió de una profunda inquietud personal por descubrir las raíces del español costarricense y por llenar un vacío secular en la historia de la lengua española en nuestro país. Los estudios sobre el tema habían alcanzado a analizar únicamente el español de Costa Rica en el presente siglo. De esta manera, revisando manuscritos costarricenses de la Colonia, logramos vislumbrar una variedad de lengua española con características bien definidas, divergentes de las particularidades del castellano medieval, pero también de las que conforman el español estándar actual, susceptibles, por lo tanto, de ser consideradas dentro de un período histórico que he dado en llamar español colonial. (Quesada 1990:5)

En la introducción, el profesor Quesada Pacheco esboza un incipiente andamiaje teórico-metodológico para incursionar en el análisis lingüístico diacrónico de los manuscritos coloniales. En obras posteriores, esta aproximación se constituirá en una extensa y puntillosa perspectiva teórico-metodológica, la cual se nutrió no solo de los conocimientos del investigador, sino también del ejercicio docente en sus cursos de posgrado. De esta manera, también se cumplía uno de los objetivos de nuestra casa

de estudios: la conjunción de la docencia y la investigación para el mejoramiento de la formación de las nuevas cosechas de lingüistas.

En 2009, el Dr. Quesada Pacheco presenta el libro “Historia de la lengua española en Costa Rica”, por el cual fue distinguido con el premio Aquileo J. Echeverría, en la categoría de historia. Sin duda alguna este libro está llamado a ser la obra de referencia para cualquier estudio sobre el tema. En él se sostienen dos enfoques lingüísticos históricos: “1. El cambio a través del tiempo, el cual abarca desde 1561, año cuando se inicia la colonización del Valle Central, hasta el año 2000, como fecha arbitraria límite, y 2. La variedad lingüística, en donde se quiere seguir, en la medida de las posibilidades, la génesis y evolución de aquellas variantes diatópicas y diastráticas que caracterizan el español de esta nación centro-americana. Como recurso extra-lingüístico para la explicación de algunos cambios se echará mano de la historia.” (Quesada 2009:3).

En esta obra, nuestro distinguido profesor muestra su dominio del estudio del cambio lingüístico, como ya nos había acostumbrado con su producción anterior. No obstante, por la amplitud de la documentación examinada, la complejidad de los análisis, la interpretación del cambio lingüístico a la luz del hecho histórico, este libro solo puede ser fruto de una mente excepcionalmente brillante, característica que supieron aquilatar los jurados nacionales al otorgarle el premio Aquileo J. Echeverría. Esta premiación sería la prolepsis de la posterior entrega del Premio Nacional de la Cultura Magón, en 2014.

Junto al análisis de los cambios en los diferentes niveles lingüísticos, este fascinante libro presenta otras particularidades. En primer lugar, abre con una exposición metódica de la teoría y el método del cambio lingüístico; queda así definido el derrotero para futuros investigadores. Otro capítulo descollante es el de cierre, denominado “Dialectología y sociolingüística históricas”. En este apartado, Quesada Pacheco realiza un estudio de conjunto de la variación lingüística, clasificándola según modelos a través de la historia, y destacando factores históricos, económicos, geográficos, sociales y culturales que permiten esclarecerla.

No puedo dejar de mencionar el análisis lingüístico de un texto proveniente del Noroeste del país, titulado “Loa de un manguo o indio”, incluido en el capítulo VI. Esta recuperación del testimonio del antropólogo alemán Walter Lehmann sobre la existencia de una interlengua (español-chorotega) en nuestro país y su correspondiente examen lingüístico, convierten al Dr. Quesada en un verdadero arqueólogo de la realidad lingüística costarricense, en su dimensión hispánica y su relación con una de nuestras lenguas amerindias hoy extinta.

3. Obras lexicográficas y temáticas afines

Siendo el maestro Quesada Pacheco un asiduo visitante de bibliotecas y archivos, no es de extrañar que haya recopilado una ingente cantidad de información de diversas fuentes. En otras palabras, contaba con un material exquisito que podía ser sistematizado mediante las técnicas lexicográficas para ponerlo a disposición de la comunidad de expertos en lingüista histórica y en dialectología.

Su preocupación por la conservación de las palabras y su significado está presente en casi todas sus obras; pues muchas de ellas presentan, como colofón, glosarios, apuntes léxicos, vocabularios, etc. Como se mencionó anteriormente, su libro “El español colonial de Costa Rica” incluye un capítulo acerca del nivel léxico-semántico que, en realidad, constituye un diccionario histórico. Todo ese arsenal léxico, pronto, se recopiló en obras lexicográficas de diversos formatos.

En 1987, el Dr. Quesada Pacheco presenta un glosario muy particular en un artículo de revista, cuyo título es “Léxico de documentación anterior a la registrada en el diccionario crítico etimológico castellano e hispánico”. Se podría pensar que este instrumento lexicográfico tiene una naturaleza diferencial, pues se contrastan sus hallazgos con una datación anterior a los registros cronológicos encontrados en el *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico* (DECH), de Joan Corominas y J. Pascal. Registra veintiocho voces en esta condición; para muestra de la configuración del artículo lexicográfico, se transcribe la siguiente entrada:

ESPERNIBLE adj. ‘despreciable’. La primera documentación, según el DECH (29) data de 1843, pero la hemos detectado en un documento de 1738:

Cartago, 1738: ‘Trato con estos Ingleses en la compra de Indios Christianos de Talamanca, Guaymies y Dorasques, y otras granjerías que les suministran de pescado de manatí, Tortugas y Conchas de Carey, a trueque de armas, municiones, aguardientes, romos y otras bajas *spernibles* mercaderías” (30). (Quesada 1987c:158)

En 1995, el sello EUNED ofrece, al público nacional e internacional, una obra única en su estilo para el español de Costa Rica: el “Diccionario histórico del español de Costa Rica”. Este singular diccionario, por sus siglas DHECR, se nutre de documentación histórica, informes y estudios sobre Costa Rica, escritos literarios y estudios de carácter lingüístico. Recoge “a) voces de origen peninsular o americano, inactivas o usadas con poca frecuencia en el habla costarricense actual, b) voces de uso actual consideradas como propias del español de Costa Rica, según los diccionarios de costarriqueñismos, c) voces de uso actual catalogadas como americanismos, d) voces de origen indígena que hoy forman parte del patrimonio léxico español, e) voces

del español general que manifiesten una documentación anterior a la registrada en el *Diccionario crítico etimológico*, de J. Corominas y J. A. Pascal.” (Quesada 1995: XI-XII). Además, ofrece información de carácter geográfico, diastrático y diafásico, con lo cual ayuda a reconstruir la historia de las palabras en cuanto a dispersión en los dialectos nacionales, restricciones de uso y tipo de hablante que las usaba; de manera que se logra un retrato más acabado de nuestra sociedad en siglos pasados.

Esta obra cuenta con una planta lexicográfica que puede ser considerada ejemplar para obras posteriores, por su estricta metodología y sistematización; cabe agregar que la afortunada decisión del autor de incluir los ejemplos convierte a este diccionario en una obra de indiscutible valor para la conservación de la identidad lingüística costarricense.

En el artículo “Del Quijote al español de América: cuatrocientos años de historia del español en el nuevo mundo”, aparecido en la revista *Comunicación*, en el año 2005, el Dr. Quesada Pacheco incluye un apartado para referirse a los glosarios y los diccionarios en la América española. Ellos son la primera fuente para establecer la diferenciación del castellano en ambas orillas del mar atlántico. Otro medio para atestiguar esa diferencia se encuentra en los testimonios que dejaron los viajeros acerca de las palabras empleadas por los habitantes del Nuevo Mundo. Luego de una exposición detallada de esas fuentes, concluye que:

[...] se puede afirmar que, ya desde los primeros años de vida del Quijote, se notan pasos agigantados de cambio en la lengua española, cambio que llegó, con el pasar de los siglos, a conformar variedades lingüísticas en las distintas regiones del continente americano, condicionadas tanto geográfica como diastráticamente. Además, se observa que el concepto de “buen hablar” que se tenía a principios del siglo XVII no es el mismo de la actualidad. En ese tiempo, el llamado hablar cortesano y la elocuencia eran símbolos de erudición. Así, el cura ‘era hombre bien hablado’ porque era elocuente. (Primera parte, capítulo XXVIII). Por el contrario, y tal como se vio en las páginas introductorias, el uso de refranes se consideraba como signo de ruralidad o mal hablar, cosa que hoy en día no cuenta como tal.

Las razones del cambio son muchas: económicas, religiosas, sociales, culturales, etc. Además, la nueva naturaleza americana, los nuevos climas y accidentes topográficos, el nuevo orden de los días y del tiempo atmosférico, los nuevos grupos étnicos, inexistentes en la Península, son razones suficientes para demostrar que la lengua española no podía quedarse estática e inmóvil, como tampoco lo era en tiempos de Miguel de Cervantes. (Quesada 2005:25)

Otra publicación del Dr. Quesada Pacheco que puede considerarse –si se parte de un criterio muy laxo– una obra con visos de instrumento lexicográfico ya que compila

y registra formas del español durante la Colonia, fue publicada bajo el nombre de “Fuentes documentales para el estudio del español colonial de Costa Rica”. Constituye una antología de 25 textos coloniales, algunos fragmentarios, escrito entre 1562 y 1820. Es una obra dirigida a filólogos y lingüistas que se interesen por el estudio del español colonial en Costa Rica, a sabiendas de que esta es una ínfima muestra de materiales primarios para este tipo de estudios. Se obtuvieron en el Archivo Nacional y el Archivo Eclesiástico de la Curia Metropolitana. Ofrecen la ventaja de que se transcribieron respetando escritura y redacción original de los manuscritos; por ello, son idóneos para el estudio del nivel fonético-fonológico.

4. Historiografía del español de Costa Rica

En este apartado, agruparé una pequeña pero significativa muestra de esta vertiente académica, que ha preocupado al Dr. Quesada Pacheco. No se trata, ciertamente, de estudios sobre el cambio lingüístico en el eje diacrónico, sino de publicaciones que describen, interpretan y critican los estudios que han dado cuenta del español de Costa Rica. Esta aproximación complementa el estudio estructural del cambio lingüístico, porque explica cómo se ha valorado e interpretado ese cambio. En esta vertiente se recoge, en consecuencia, la dimensión social del cambio lingüístico y el enjuiciamiento que se ha realizado de nuestra forma de hablar. En fin, así el profesor Quesada no solo ha abordado en qué ha consistido el cambio lingüístico, sino también cómo se ha asumido e interpretado socialmente ese fenómeno.

En el volumen XV (1) de la *Revista de Filología y Lingüística*, aparece el artículo “La trayectoria lingüística de Carlos Gagini”; en él, se delinea el pensamiento lingüístico de Carlos Gagini, quien sin duda alguna es la figura clave en los estudios científicos sobre el español de Costa Rica y el precursor de la investigación lingüística. Se asume esta tarea “como un intento de estudio más profundo acerca de sus ideas [de C. Gagini] y actitudes en esa rama del saber. Con ello, se pretende rescatar su figura y ubicarla en la historia de la lingüística de Costa Rica”. (Quesada 1989a:127).

Esta entrega tiene la virtud de que no solo se analizan las obras conocidas de Gagini, sino todo un acervo documental constituido por correspondencia privada y sus artículos periodísticos. Además, se examinan las obras de otros autores que han tratado su obra. De esta manera, se logra una panorámica completa que nos permite comprender a Gagini como pedagogo de la lengua, a Gagini como científico del lenguaje, a Gagini como dialectólogo del español de Costa Rica, a Gagini como americanista, a Gagini como gramático, a Gagini como precursor del estudio y conservador de las lengua indígenas y, por último, a Gagini como esperantista.

Siguiéndole la pista siempre a la obra de Carlos Gagini, en 1992 Quesada Pacheco publica “Correspondencia de Carlos Gagini con Rufino José Cuervo y

Ricardo Palma”. Por medio de estas cartas recuperadas se puede reconstruir y difundir el pensamiento lingüístico de tres grandes filólogos de América. De este material, se pueden inferir las líneas principales del ideario que sostenía Gagini con respecto a la política lingüística del español en América.

Por último, en ese mismo año, Quesada Pacheco publica el libro “El español en Costa Rica. Historia de sus estudios filológicos y lingüísticos”. Esta obra se consolida como el epítome de la historiografía lingüística costarricense sobre el idioma español en nuestro país. Quesada Pacheco sistematiza las etapas de producción y las caracteriza detalladamente. Incluye, en esta obra, a modo de anexo una riquísima antología de textos de prominentes filólogos y lingüistas nacionales. De estos estudios, se pueden lograr importantes conclusiones sobre cómo se ha valorado nuestro dialecto hispánico y cuáles han sido las políticas lingüísticas en torno a él.

Quesada Pacheco inicia este libro con el siguiente epígrafe:

¿Por qué de rodondo hicimos redondo y de fósforo no podemos decir fósfero? ¿Dónde estriba la superioridad de decir lirio en vez de decir lilio para evitar las eles, y dónde la inferioridad de decir delantar para operar del mismo modo? / Burlonamente asoma a mi memoria la fábula del león y la estatua. ¡Los eruditos han hecho la gramática! / Corresponde a nosotros, los de espíritu abierto y ajeno a toda preocupación, estudiar esta lengua popular y no despreciarla, que no son sus defectos otra cosa que el resultado de una libertad muy completa ejercida sin restricciones. Luis Dobles Segreda, 1911. (Quesada 1992b:5)

No cabe duda alguna de que Quesada Pacheco seleccionó este texto por su identificación con esta perspectiva para asumir el cambio lingüístico en Costa Rica. Su intento es recuperar tanto las investigaciones en esta línea, como aquellas que se decantan por la vertiente normativa y academicista. Solo conociendo esa abanico de perspectivas se puede lograr el verdadero conocimiento de cómo, a lo largo de la historia, se ha valorado nuestro dialecto costarricense. Destaca la labor desde la Universidad de Costa Rica para introducir aproximaciones novedosas al estudio de la lengua española, hecho que se debe resaltar en este momento que se conmemora el 75 aniversario de la fundación de nuestra casa de estudios.

5. Conclusión

No creo haber agotado todo el material bibliográfico de que se dispone para comprender los aportes del Dr. Quesada Pacheco al estudio de la diacronía del español de Costa Rica. Se impone llegar a un final por razones de tiempo en estos actos de la Tercera Semana de la Diversidad Lingüística.

Estoy seguro de que se me han quedado, en el tintero, muchas obras sin mencionar. Tratar de abarcar toda la producción del Dr. Quesada Pacheco es una tarea afanosa. Muchas obras estarán en proceso de publicación y algunas en su mente prolífica ya bullen. Estoy muy consciente de ello, porque tengo conocimiento de un manuscrito, “Políticas del lenguaje en Costa Rica durante la Colonia”, del cual no sé si llegó a publicar. Celebraría que se haya publicado, pero si no fue así es el ejemplo más oportuno de esa fecundidad prodigiosa de la mente de Miguel Ángel. En esta forma, se demuestra la vastedad de la obra de nuestro querido y admirado compañero, quien ha abierto un ancho camino para el avance de los estudios dialectológicos en Costa Rica, tanto en su devenir histórico como en el presente.

Notas

¹ Traducción: Aspectos del español en Costa Rica en los documentos de la época colonial.

Bibliografía

- Frago Gracia, Juan. 1992. “El seseo: orígenes y difusión americana”. En Hernández (comp.): 113-142.
- Frago Gracia, Juan. 1999. *Historia del español de América*. Madrid: Editoria Gredos, S. A.
- Hernández Alonso, César (coord.). 1992. *Historia y presente del español de América*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Pabecal.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel. 1987a. “Aspectos del español en Costa Rica en documentos de la época colonial”. *Letras* (15, 16, 17): 63-70.
- _____. 1987b. “Factores históricos en la formación de las zonas dialectales en Costa Rica en el siglo XVI”. *Káñina* 11 (1): 123-128.
- _____. 1987c. “Léxico de documentación anterior a la registrada en el diccionario crítico etimológico castellano e hispánico”. *Káñina* 11 (2): 157-161.
- _____. 1988. “Formas de tratamiento en Costa Rica durante la Colonia”. *Comunicación* 3 (1): 41-51.
- _____. 1990. *El español colonial de Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- _____. 1995. *Diccionario histórico del español de Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia.
- _____. 2005. “Del Quijote al español de América: cuatrocientos años de historia del español en el nuevo mundo”. *Comunicación* 14 (002): 18-26.
- _____. 2009. *Historia de la lengua española en Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

- _____. 1987. “Realidad de la inmigración a Costa Rica y su repercusión en la lengua española (s. XVI)”. *Comunicación* 2 (4-5): 48-55.
- _____. 1989. “La trayectoria lingüística de Carlos Gagini”. *Revista de Filología y Lingüística* 15 (1), 127-144.
- _____. 1992a. “Correspondencia de Carlos Gagini con Rufino José Cuervo y Ricardo Palma”. *Káñina* 16 (1), 197-206.
- _____. 1992b. *El español en Costa Rica. Historia de sus estudios filológicos y lingüísticos* (1.ª ed.). San José: Editorial Fernández Arce.



